

# El teatro mayor de Mendoza cerró hace cinco meses y no se cumplió con ninguna de las mejoras anunciadas

## Nadie sabe cuándo reabrirá el Independencia

*El Gobierno prometió mejorar los recursos técnicos y los servicios. Pero hasta ahora, todo se redujo a "estudios". Tampoco se conoce cuánto plata habrá para las obras.*

**A** comienzos del año pasado empezó a circular la idea de llevar a cabo la remodelación del teatro más importante de Cuyo: el Independencia. Los funcionarios hablaban de una refacción completa del edificio, que incluyera el mejoramiento de la infraestructura técnica de la sala (sonido, iluminación y un nuevo sistema de climatización) y de sistema de cañerías, la impermeabilización de los techos, construcción de camarines y salas de ensayo para la orquesta, instalación de aire acondicionado, ventilación, zona de carga y descarga y, en lo posible, ampliación de la cripta. En setiembre se presentaron algunos espectáculos discontinuados y, desde entonces la actividad artística y administrativa del Independencia se encuentra estancada. Hoy, todo parece haber quedado en meros anuncios.

Allá por marzo de 2000, se habló de realizar refacciones a nivel técnico y de infraestructura puesto que, entre otras cosas, el edificio no contaba con un sistema seguro de salidas de escape y tampoco era confortable en las épocas más frías o calurosas del año. Incluso el teatro fue visitado por el secretario de la Gobernación, Mauricio Suárez, y por el subsecretario de Cultura, Guillermo Romero. A fines de junio, la sala se despidió, supuestamente hasta la próxima temporada, con una obra mayor; la ópera "Orfeo y Eurídice". Esta decisión tuvo una contraorden y las puertas se abrieron nuevamente para presentar algunas obras discontinuadas.

Desde mediados de setiembre, la actividad de la sala más importante de la provincia es nula y hasta el momento la obra de rehabilitación transita la etapa de "exploración", según explicó la directora de Patrimonio Histórico y Cultural de la Subsecretaría de Cultura, Ana María Villalobo. Para la arquitecta las cosas y los plazos se han manejado "correctamente". El teatro dejó de funcionar debido a que "para armar el proyecto de rehabilitación era necesario hacer una serie de sondeos. Además, previo a la modificación de los edificios históricos de este valor hay que ser muy cauteloso y conocerlo muy en esencia para ver qué posibilidades técnicas tiene y si se los puede dotar de otros requerimientos", explicó.

"Esto lleva tiempo", sostuvo Villalobo. Haciendo un recuento de lo que se ha hecho hasta el momento comentó que en el teatro se han efectuado una serie de "verificaciones acerca del estado en el que se encuentra, se han tomado medidas, se han levantado las butacas para corregir la pendiente del piso y su distribución, ya que se ampliará el número de localidades en un 10 por ciento".

Aunque, por otro lado, admitió que el plazo para llevar adelante este tipo de exploraciones es "de uno a dos meses". Y reafirmó lo dicho atribuyendo la excesiva demora a que "los plazos de la Administración Pública no son los mismos que los de una empresa privada".

Lo cierto es que hasta ahora no se pusieron sobre la mesa datos concretos acerca de la partida asignada a la obra completa y tampoco hay pla-



Cerrado por refacciones. Así dice un cartel en la puerta del teatro. El Independencia sigue esperando una respuesta.



Camarines vacíos. Dicen que en seis meses "podrían terminarse los trabajos". Pero no existen certezas.

zos definitivos que indiquen cuándo se reabrirá el teatro. Todas son suposiciones. Según Ana María Villalobo, tal vez "en dos meses se complete el proceso licitatorio". Y quizá "en seis meses más se termine la obra". Pero, "todo depende". Hasta la directora de Administración de Recursos de la Subsecretaría de Cultura, Adriana Favier, desconocer cuál es el monto de la partida asignada a fi-

nanciar la rehabilitación. "Debo entender que el Ministerio de Ambiente y Obras Públicas ya tiene la partida asignada para esto. Por lo que tampoco nos interesa saber cuál es el monto afectado".

La obra es bastante ambiciosa y beneficiaría por demás a la cultura local y a los artistas que utilicen las instalaciones. Además de las refacciones que ya se mencionaron, también se ado-

sarían nuevos camarines y salas de ensayo en la parte trasera del edificio que actualmente es utilizada por el Hyatt. Sin embargo, a 7 meses del cierre formal del Independencia, los resultados son pobres y aún queda un largo tiempo de espera para que concluya la obra.

## El público y los artistas, afectados

Si bien desde la Subsecretaría de Cultura se asegura que el haber cerrado las puertas del teatro durante cinco meses, sin miras de comenzar concretamente con la refacción del edificio era necesario, tanto la población mendocina como la actividad cultural de comunidad artística han perdido un espacio de goce y de expresión. Para el delegado de Cultura de la Asociación Argentina de Actores de la Delegación Mendoza, Miguel Calderón, "siempre que se cierra un espacio de expresión significa un retroceso para la comunidad". Y aseguró que "en febrero del año pasado iniciamos gestiones de gobierno para tratar las propuestas teatrales que se iban a desarrollar durante el año".

Los miembros de la Asociación se mostraron preocupados por lo sucedido con la sala y afirmaron que en la reunión que tendrán en unos días más con integrantes de la Subsecretaría de Cultura plantearían el tema, puesto que "también habían hecho propuestas para mejorar la sala Luis Politti y la sala Armando Lucero, y hasta el momento sólo se han colocado unos pequeños parches". Cabe destacar también que la época en que se cerró el teatro es una de las de mayor producción y recepción de espectáculos, por lo que la pérdida no es sólo cultural sino también económica.